

San José. La devoción de Santa Teresa y su fiesta anual: El caso del convento de Santa María del Corpus Christi. S. XVII. Alcalá de Henares

M^a Evangelina MUÑOZ SANTOS
Institución de Estudios Complutenses
Asociación cultural Universis
Alcalá de Henares
evamunozsantos@gmail.com

Razón de ser del trabajo.

Introducción.

- I. San José en la historia de la Iglesia Católica.**
- II. Apuntes de la experiencia y devoción a San José de Santa Teresa de Jesús.**
- III. San José, titular de sus monasterios.**
- IV. Imágenes de San José en sus monasterios.**
 - 4.1. *San José presente en las artes plásticas y decorativas, inspiradas en los evangelios apócrifos y canónicos.*
- V. Celebración de la fiesta anual de San José en el Carmelo Teresiano, s. XVII.**
- VI. Don Francisco de Contreras y Ribera, un devoto singular de San José y benefactor del Carmelo. (Aproximación a su biografía).**
 - 6.1. *Don Francisco de Contreras y la Institución-Fundación de una Fiesta solemne a san José en el Carmelo de Santa María del Corpus Christi. Alcalá de Henares. (Memoria 15-9-1630).*
- VII. Bibliografía.**

Mover el alma: las emociones en la cultura cristiana (siglos IX-XIX)
San Lorenzo del Escorial 2022, pp. 233-256. ISBN: 978-84-09-42598-3

RAZÓN DE SER DEL TRABAJO

La devoción de Santa Teresa de Jesús a San José está en los cimientos de su religiosidad íntima y expresa que la acompañará toda su vida:

“Y tomé por abogado y señor al glorioso san José y me encomendé mucho a él. Vi claro que, tanto de esta necesidad como de otras mayores, de perder la fama y el alma, este padre y señor mío me libró mejor de lo que lo sabía pedir. No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido [...]”.

Esa vivencia personal, junto con la de Santa María del Carmen, las recoge en sus eximios y doctos escritos y pone como fundamento espiritual de sus fundaciones, transmitiéndolas a sus hijas e hijos y a la reforma del Carmelo teresiano.

En este trabajo recogemos esas fontanales y sentidas emociones de mujer, madre espiritual y familiar, que movieron su alma entroncando así con el tema del presente Simposium.

INTRODUCCIÓN

“José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo” (Mateo, 1, 16)

Comprendemos que los pueblos de la Cristiandad hayan convertido la persona y figura de san José en cercana y entrañable, como padre legal, descendiente de David, y nutricio de Jesús; por su fidelidad y lealtad sponsal y el trato exquisito con Santa María y el Niño Jesús, en su hogar de Nazaret; fruto y expresión vivenciada de su fe, humildad, laboriosidad y docilidad a la voluntad divina en la misión encomendada de fiel custodio, que llevaba consigo las virtudes ya apuntadas, más silencio, oración, interioridad, contemplación, capacidad de renuncia de sí mismo y entrega: en definitiva, por ser modelo de hombre cabal, de fe, oración y fiel cumplidor del proyecto de Dios en su vida, potestad ofrecida a las personas más sagradas, Jesús y Santa María.

I. SAN JOSÉ EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA CATÓLICA

Hay una expresión, anónima, referida a Santa María:

“No hay en el mundo quien sea tan antigua como vos, pues es sin principio Dios, y os hizo Él en su idea”.

Creo que el mismo razonamiento se debe aplicar a san José, pues ya estaba en el designio arcano y amoroso de Dios que su Hijo fuera descendiente de la Casa de David, y esta prerrogativa la obtuvo por medio de san José.

“El evangelio enseña claramente que José es quien transmite a Cristo su ascendencia y genealogía y con ello la descendencia de Abraham, con todo lo que ello significa, y, sobre todo, la descendencia de David y las promesas del reino mesiánico y eterno. Ese es el significado y la importancia de la genealogía de José, desposado con María, de la que nace Cristo (Mt 1, 1-16).

San José en los planes de Dios juega un papel de capital importancia; sin él no hubiese existido el descendiente de David, el Mesías. José da su consentimiento a esta transmisión. El Señor le pide que tome a María como esposa, porque en los planes de Dios el Mesías tenía que nacer de una virgen, pero desposada, casada con un hombre justo; y este hombre es José. Y José con su silencio dijo SI a la embajada de Dios, recibiendo a María en su casa. Es todo el valor capital del anuncio a José (Mt 1, 18-24)”¹.

San José, el varón justo, santo, el lleno de gracia, el castísimo esposo de la Virgen María, por arcano designio amoroso de Dios, le fue confiado el ministerio de hacer de Padre y custodio de su Hijo, Jesucristo, y de su joven Madre María. Por lo tanto, la devoción a san José y a Santa María es inseparable.

A lo largo de los siglos, la Iglesia le ha dedicado un culto de progresiva intensidad, que al principio fue más bien privado y, que, con carácter público comenzó en las iglesias orientales ya en el siglo II, con testimonios más decisivos en los siglos IV y V.

Por su parte en la Iglesia latina comenzó en el siglo IX, y se generalizó a partir del siglo XIII.

¹ Con el título “San José, Fundador y Padre del Carmelo teresiano”, el autor inicia la lección sobre san José y su vinculación con santa Teresa de Jesús. Tema desarrollado sabiamente y a quien agradezco su aportación. No he encontrado el nombre del mismo. Nota de la Autora.

Sabido es que los Evangelios canónicos proporcionan de san José muy escasas referencias históricas esenciales de su vida.

San Mateo (1,16) llama a San José el hijo de Jacob; según San Lucas (3, 23), su padre era Helí. Probablemente nació en Belén, la ciudad de David del que era descendiente.

Al comienzo de la historia de los Evangelios (poco antes de la Anunciación), San José vivía en Nazaret. Según San Mateo 13,55 y Marcos 6,3, San José era un “tekton”. La palabra significa, en particular, que era carpintero o albañil. San Justino lo confirma, y la tradición ha aceptado esta interpretación. Nuestro Señor Jesús fue llamado “Hijo de José”, “el carpintero” (Jn. 1,45; 6,42; Lc. 4,22).

El vacío de datos hagiográficos se cubrió con las leyendas de los evangelios apócrifos, no aceptados por la Iglesia, pero sí tolerados algunos capítulos; de ellos se han servido los literatos y artífices para a través de su pluma y los grabados, inspirar las diferentes obras artísticas realizadas.

En cuanto al desarrollo histórico de la devoción al santo carpintero de Nazaret en España, se acrecentará en la persona de Santa Teresa de Jesús, quien llevada por su íntima experiencia vital con el santo esposo de María, dé un nuevo impulso al desvelar, promocionar y animar a sus hijas e hijos, así como a todos los creyentes, a tenerlo como padre, abogado, amigo, modelo de oración, primacía de vida interior, humildad, y fidelidad al cumplimiento del plan de Dios en su vida.

Los Romanos Pontífices han respaldado y estimulado con su autoridad la actitud del pueblo cristiano, desde Sixto IV, que ordenó incluir la fiesta litúrgica en el Breviario y el Misal. Tras él, Inocencio VIII, Gregorio X, Inocencio XI -que en 1679 confirmó a san José como *Patrono de las tierras del mundo hispánico*-, Clemente XI, Benedicto XIII, Pío VII, León XII, Pío IX, León XIII, san Pío X, Benedicto XV, Pío XI, Pío XII y siguientes.

Veamos: El 8 de diciembre de 1870, S.S., el Papa Pío IX, durante el Concilio Vaticano I, proclamó a *san José Protector de la Iglesia universal*, así también en sus Letras Apostólicas “*Inclitum Patriarcham*”, el objetivo fue: “proteger a la Iglesia de los peligros que la amenazaban”.

El argumento fuerte del Papa para tal declaración es el texto de Mt 2,13-23:

“Así como en otro tiempo José protegió a Cristo del peligro que representaba Herodes, así ahora sigue protegiendo al Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. San José nos protege porque somos el Cuerpo de su Hijo amado”.

Lo hizo en respuesta al deseo de numerosísimos obispos y a la devoción creciente entre el pueblo de Dios.

En 1892, el papa León XIII instituyó la fiesta de la Sagrada Familia, que Benedicto XV extendió en 1921 a toda la Iglesia. Unos años antes, en la encíclica *Quamquam pluries*, el documento de mayor rango dedicado a san José, había escrito:

“Pero la casa divina que con patria potestad gobernaba José, encerraba los gérmenes de la incipiente Iglesia”.

En 1909 el PP san Pio X, aprobó las letanías en honor de san José.

En 1955 el PP. Pío XII, instituyó la fiesta de san José Obrero.

Al igual que Pío IX, Juan XXIII también invocó a san José la protección del Concilio Vaticano II, con este título:

“¡Oh san José! Aquí está tú puesto como “*Protector universalis Ecclesiae*”; y lo hizo entonces para encomendar «no se puede encontrar mejor protector que san José para obtener la ayuda del cielo en la preparación y desarrollo de este Concilio», que daría nueva vida a la Iglesia, no sin sortear varios y complicados peligros”.

Al año siguiente, introduce el nombre de san José en el Canon de la Misa inmediatamente después del nombre de la Virgen María, modificando así un texto que permanecía inalterable desde el Concilio de Trento.

Otro tanto haría S.S. Pablo VI en el discurso de apertura de la segunda sesión del Concilio Vaticano II:

“Nos asistan todos los ángeles y santos, de una manera particularísima San José que ha sido declarado Patrono de este Concilio”².

En 1989 el Papa Juan Pablo II, publicó la Exhortación *Apostólica Redemptoris Custos*, en la que señalaba:

“Considero, en efecto, que el volver a reflexionar sobre la participación del Esposo de María en el misterio divino consentirá a la Iglesia, en camino

² PÉREZ-EMBED, F., *San José en el arte Español. Catálogo de la Exposición*. Museo español de arte contemporáneo, Madrid, Enero-Marzo, 1972, p. 8.

hacia el futuro junto con toda la humanidad, encontrar continuamente su identidad en el ámbito del designio redentor, que tiene su fundamento en el misterio de la encarnación». Y también: «San José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad; de este modo, él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente «ministro de la salvación»».

“El trabajo de carpintero en la casa de Nazaret está envuelto por el mismo clima de silencio que acompaña todo lo relacionado con la figura del patriarca. Pero es un silencio que descubre de modo especial el perfil interior de esta figura”.

Los Evangelios hablan exclusivamente de lo que José “hizo”; sin embargo, permiten descubrir en sus “acciones” -ocultas por el silencio- un clima de *profunda contemplación*. José estaba en contacto cotidiano con el misterio “escondido desde siglos”, que “puso su morada” bajo el techo de su casa.

“El sacrificio total, que José hizo de toda su existencia a las exigencias de la venida del Mesías a su propia casa, encuentra una razón adecuada “en su insondable vida interior, de la que le llegan mandatos y consuelos singularísimos, y de donde surge para él la lógica y la fuerza -propia de las almas sencillas y limpias- para las grandes decisiones, como la de poner enseguida a disposición de los designios divinos su libertad, su legítima vocación humana, su fidelidad conyugal, aceptando de la familia su condición propia, su responsabilidad y peso, y renunciando, por un amor virginal incompatible, al natural amor conyugal que la constituye y alimenta”, en palabras de Pablo VI. Esta sumisión a Dios, que es disponibilidad de ánimo para dedicarse a las cosas que se refieren a su servicio, no es otra cosa que *el ejercicio de la devoción*, la cual constituye una de las expresiones de la virtud de la religión”, Juan Pablo II³.

Con estas cualidades *la Santa Madre Iglesia le ha nombrado patrono universal de la misma, más el serlo del Concilio Vaticano II en su inauguración y segunda sesión*, como dijimos.

Otros patronazgos son: abogado de los moribundos, de los seminarios, de las familias, y, por su labor artesanal de los carpinteros y artesanos.

³ *Magnífica*, n° 64 (Marzo 2009) 282-283.

Desde el 1 de mayo de 2013, el nombre de San José está incluido en las Plegarias Eucarísticas.

San José visto por S.S. Benedicto XVI (Navidad 2010):

“San José, a quien el Evangelio de Mateo, de este cuarto domingo de adviento, presenta como ‘hombre justo’, fiel a la ley de Dios, disponible a cumplir su voluntad”.

“Mirar al futuro con coraje y confianza como San José, que no sigue el propio proyecto, sino que se confía y pone totalmente en las manos de Dios”⁴.

En su reflexión previa al rezo de la oración mariana, el Papa se refirió a San José, a quien el Evangelio de Mateo de este cuarto domingo de Adviento presenta como

“hombre justo, fiel a la ley de Dios, *disponible a cumplir su voluntad*”. Por ello, José “entra en el misterio de la Encarnación” luego que un ángel del Señor, se la apareciera en sueños y le anuncia: ‘José, hijo de David, no temas tomar contigo a María, tu esposa. De hecho el niño que ha sido engendrado en ella viene del Espíritu Santo, ella dará a luz un niño que llamarás Jesús: que salvará a su pueblo de los pecados”.

“Abandonada la idea de repudiar en secreto a María, él la toma consigo porque ahora **sus ojos ven en ella la obra de Dios**”.

San José, explica el Santo Padre, actúa como el ángel del Señor le ordena. Dándole el nombre de Jesús, señala, el Santo Custodio de la Familia de Nazaret.

“se coloca en la esfera de los **servidores humildes y fieles**, similar a los ángeles y los profetas, similar a los mártires y los apóstoles, como cantan antiguos himnos orientales”.

“**San José anuncia los prodigios del Señor**, testimoniando la virginidad de María, la acción gratuita de Dios, y custodiando la vida terrenal del Mesías”.

⁴ S.S. Benedicto XVI, “Al presidir el rezo del Ángelus dominical el 19 de Diciembre de 2010 en la Plaza de San Pedro exhortó a los fieles en Navidad a mirar el futuro con coraje y confianza como San José, poniéndose totalmente en las manos de Dios”.

Benedicto XVI dijo luego que

“veneramos entonces al padre legal de Jesús, porque en él se perfila el hombre nuevo, que mira con confianza y coraje al futuro, no sigue el propio proyecto, sino que se confía totalmente a la infinita misericordia de Aquel que anuncian las profecías y abre el tiempo de salvación”.

Tras confiar al Santo Custodio a todos los sacerdotes de la Iglesia para que sean como él, entregados al Señor y reflejo de Cristo, el Papa hizo votos para que con la Virgen María, “en la Navidad ya próxima nuestros ojos se abran y vean a Jesús y el corazón se alegre de este admirable encuentro de amor”.

En 2010, S.S. Benedicto XVI, inaugura la fuente nº 100 del Estado Vaticano que, en seis paneles, refleja los misterios de la vida del Santo Patrono de la Iglesia. En mayo de 2013, se introduce el nombre de san José en las plegarias eucarísticas II, III y IV, inmediatamente después del de la Santísima Virgen María.

En 2010, julio, el papa Francisco consagró el Estado de la Ciudad del Vaticano a san Miguel y a san José. Dijo entonces:

“Queridos hermanos y hermanas, consagramos también el Estado de la Ciudad del Vaticano a san José, el custodio de Jesús y de la Sagrada Familia. Su presencia nos vuelva aún más valientes para darle espacio a Dios en nuestra vida, para vencer siempre el mal con el bien”⁵.

S.S. Francisco expresa su devoción y afecto al Santo padre nutricio de Jesús y virginal esposo de Santa María:

“Yo quiero mucho a san José. Es un hombre fuerte y de silencio. En mi escritorio tengo una imagen de San José durmiendo. Y durmiendo cuida a la Iglesia. Y cuando tengo un problema, una dificultad, yo escribo un papelito y lo pongo debajo de San José, para que lo sueñe”⁶.

En ocasión de la Solemnidad de San José, que celebramos este sábado 19 de marzo del 2022, Vatican News profundiza en la devoción del Papa hacia el *Patrono de la Iglesia Universal*.

⁵ AMADO FERNÁNDEZ, D., Datos eclesiales recientes sobre san José, en *Magnificat*, nº 196 (2020) 10-11.

⁶ Palabras del Papa Francisco en el encuentro con las familias en el Palacio de Deportes de Manila, en Filipinas. Era el 16 de enero de 2015, tomado de Internet.

“Esta figura “nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en segunda línea’ tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación”, sostiene el Papa Francisco en su carta apostólica *Patris corde*”, Corazón de padre⁷. “*Con corazón de padre*: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro Evangelios «el hijo de José». Los dos evangelistas que evidenciaron su figura, Mateo y Lucas, refieren poco, pero lo suficiente para entender qué tipo de padre fuese y la misión que la Providencia le confió”:

“1.- Un padre amado, 2.- un padre en la ternura, 3.- un padre en la obediencia a Dios, 4.- Un padre en la acogida de la voluntad de Dios y del prójimo, 5.- un padre de la valentía creativa, 6.- un padre trabajador, que enseña el valor, la dignidad y la alegría del trabajo, 7.- un padre en la sombra, descentrado, por amor a María y Jesús”.

Son los títulos de los apartados de este bello texto del Pontífice, en el que sostiene que:

“todos pueden encontrar en San José -el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta- un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad”. (Carta apostólica *Corazón de padre*, Internet).

“El objetivo de esta Carta apostólica es que crezca el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución”⁸.

II. APUNTES DE LA EXPERIENCIA Y DEVOCIÓN A SAN JOSÉ DE SANTA TERESA DE JESÚS

“Mas ¡ay, hijas!, encomiéndenme a Dios y sean devotas de san José, que puede mucho” (Cc 28^a).

Conocida es la emocionada devoción, profunda y expresa, que la madre Teresa tenía a san José; ésta se originó en su familia e infancia:

⁷ *Patris corde*, en español, Corazón de padre, es una Carta apostólica del papa Francisco, datada el 8 de diciembre de 2020, con ocasión del 150 aniversario de la declaración, por el papa Pío IX, de San José como *Patrono de la Iglesia universal*, tomado de Internet.

⁸ S.S. Francisco, tomado de Internet.

“Con el cuidado que mi madre tenía a hacernos rezar y ser devotos de Nuestra Señora y de algunos santos”⁹, y, para Teresa no se puede separar a la Virgen María sin ver a su lado a san José.

Esta devoción personal se prolonga en el convento de la Encarnación y, con el tiempo cristaliza, madura, y, se transforma en sobrenatural y mística, sin perder de vista su carácter habitual de experiencia a nivel de gracia ordinaria y de unión con el santo patriarca.

Efectivamente, en su autobiografía, recomendada por el P. Pedro Ibáñez, hacia 1560 y que Francisco de Soto Salazar le impulsó a reanudar y enviárselo a Juan de Ávila, la madre Teresa, refiere la importancia que le supuso la devoción al santo carpintero. Así de los 40 capítulos, tres refieren los momentos decisivos que marcaron su íntimo vínculo a san José:

- su sanación del paroxismo y coma, hacia 1542:

“Y tome por abogado y señor al gloriosos San José, y encomendeme mucho a él. Vi claro, que así de esta necesidad, como de otras mayores de honra y pérdida de alma, este padre y señor mío, me sacó con más bien que yo le sabía pedir...”¹⁰ (Fig. n^o 1).

- su “conversión”, a los 39 años:

“Pues ya andaba -dice- mi alma cansada y, aunque quería, no la dejaban descansar las ruines costumbres que tenía. Acaeciome que entrando un día en el oratorio vi una imagen que habían traído allí a guardar, que se había buscado para cierta fiesta que se hacía en casa; **era de Cristo, muy llagado, y tan devota, que en mirándola toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros.** Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece, y arrogeme (sic), cabe él con grandísimo derramamiento de lágrimas suplicándole me favoreciese ya de una vez para no ofenderle...”¹¹.

Esta experiencia se grabó en su alma y corazón, por lo que emocionada buscaba pintores que reprodujeran la escena o, sencillamente, la imagen de su Señor:

⁹ *Vida*, I, 1.

¹⁰ *Vida*, VI, 71.

¹¹ *Vida*, IX.

“Quisiera y siempre traer delante de los ojos su retrato e imagen, ya que no puedo traerle tan esculpido en mi alma como yo quisiera”.

Conservan las Madres carmelitas de Santa María del CC., una estampa con un Santo Cristo coronado de espinas y con la cruz a cuesta muy devoto, cuyo texto y copia literal es como sigue:

“Esta santa Ymagen es Reliquia digna de toda ueneracion por auer sido de la madre sta Theresa de Jesús fundadora de las Descalzas Carmelitas. Con este sto christo tubo (sic) gran devoción que por llevarle siempre a todas sus fundaciones le llamaua mi fundador, es la imagen que muchas veces la habló y por quien nro señor á obrado muchos y mui grandes milagros. Doña Beatriz Ramírez de Mendoza condesa de Castellar, *la uuó del secretario Thomas Gracian de Dantisco y juntamente con el padre maestro frai Jerónimo gracian de la m^a de dios primer provincial de los descalços carmelitas, lo colocó en el coro de su conbento de corpus xpti [jerónimas concepcionistas de Madrid] donde es Reverenciado con grande deuocion. (Sic).*

El Padre fray. Bernardino, mi sobrino, dixo ayer que él sabe que **ese deuoto Xpo fue la Ymagen a cuya presencia la sta madre postrada se rindió del todo dejando las cosas de acá**, él lo dirá más particularmente que como hijo de Pedro Gracian [hermano de fray Jerónimo y de Tomás Gracián de Dantisco] sabe este caso. Carta de Thomas Gracian Dantisco a la sra. Condesa de Castellar) (Sic)” (Las negritas son nuestras.). (Fig. n^o 2).

La madre Teresa ya ha experimentado lo que significa poner los ojos en Él, así nos los cuenta:

“Dijome una vez el Señor que no era obedecer si no estaba determinada a padecer: que pusiese los ojos en lo que Él había padecido y todo se me haría fácil”¹².

“Paréceme, le digo entonces, que no me había de levantar de allí hasta que hiciese lo que le suplicaba. Creo cierto me aprovechó porque fui mejorando mucho desde entonces”¹³.

En definitiva, Santa Teresa orando delante de un ECCE-HOMO, sufre una verdadera conversión, por lo que es confirmada en gracia; y oye, pocos días

¹² *Vida*, XXVI, 3. ÁLVAREZ, T., “Poned los ojos en el Crucificado”. *Moradas*, 7, 4, 8. *Revista Monte Carmelo* (Burgos) n^o 100 (1992) 139-141...

¹³ *Vida*, IX.

después, la voz divina, que la dijo: “De aquí en adelante tu conversación será con los ángeles”

- la fundación de su primer Carmelo femenino de san José, en Ávila, 1562¹⁴.

“Un día, después de comulgar, Su Majestad me mandó con mucha insistencia que lo intentara con todas mis fuerzas, y me hizo grandes promesas de que se haría el monasterio, y que Dios se glorificaría mucho en él, y que su título fuese de san José, que él nos ampararía en una puerta y nuestra Señora en la otra y que Cristo andaría con nosotras”¹⁵.

Consecuente con esta vivencia, la lleva a elegir a san José, “el padre de su alma”, como Fundador de la Reforma y de su obra de fundadora, de ahí que no se comprende el Carmelo teresiano sin san José, como tampoco sin Santa María, en la advocación del Carmen.

“Una vez estando en una necesidad, que no sabía qué hacerme, ni con qué pagar unos oficiales, me apareció San José, mi verdadero padre y señor, y me dio a entender que no me faltarían, que los concertase; y así lo hice sin ninguna blanca, y el Señor por maneras que se espantaban los que lo oían, me proveyó¹⁶. Haciéndoseme la casa muy chica, porque lo era tanto, que no parece llevaba camino ser monasterio, y quería comprara otra, ni había con qué ni había manera para comprarse, ni sabía qué hacerme, que estaba junto a ella, también harto pequeña para hacer la iglesia; y acabando un día de comulgar, **díjome el Señor: Ya te he dicho que entres como pudieres. Y a manera de exclamación, también me dijo: ¡Oh codicia del género humano, que aún tierra piensan que te ha de faltar! ¡Cuánta veces dormí yo al sereno por no tener adónde meterme!**”¹⁷.

Así el día 24 de agosto de 1562, inauguración del convento de san José, la madre Teresa experimenta una gran alegría al ver cumplido su deseo y la voluntad del Señor, así como el hecho de haber otra iglesia más en Ávila y bajo la advocación de san José.

¹⁴ TALAVÁN MORÍN, F., “El San José de la catedral de Plasencia: una imagen firmada por Francisco Hernández Cornejo”, en Revista *Semana Santa* 2022, p. 23. (He tomado el esquema).

¹⁵ *Vida*, XXXIII, 12.

¹⁶ Fue don Lorenzo de Cepeda quien ayudó con su dinero a su hermana en la construcción de monasterio de san José y otros miembros de la familia y simpatizantes, según el texto de su *Vida*.,

¹⁷ *Vida*, XXXIII, p. 204. SANTULIANO, L., *Santa Teresa de Jesús. Obras completas*. Aguilar, Ávila 1966.

El Padre Jerónimo Gracián, su hijo y padre espiritual, amigo y confidente, dirá:

“...de la manera que el glorioso san José hizo milagro en la fábrica de este monasterio [de san José], podría contar de otros muchos, así de frailes como de monjas, que parece imposible haberse labrado, si este glorioso santo no hubiese puesto las manos en estas fábricas”.

“Metida ya en la edificación del monasterio, se encuentra atada por todas partes, sin dineros ni de dónde los tener, ni para el Breve ni para nada. En esta situación sin salida viene sobrenaturalmente en su ayuda san José, se lo había encomendado mucho, y el Señor, por manera que se espanta a los que lo oían, me proveyó”¹⁸. Le llegaron de manos de su padre y señor san José, por medio de su hermano Lorenzo, más de doscientos ducados”.

“...y por esta causa, según escribe el doctor Ribera, puso sobre la portería de todos sus monasterios que fundó a nuestra Señora y al glorioso San José, y todas las fundaciones llevaba consigo una imagen de bulto de este glorioso santo, que ahora está en Ávila, llamándole fundador de esta Orden. Los cuales [que profesan esta regla de carmelitas descalzos] reconocen por fundador de esta reformatión al glorioso san José, con cuya devoción la fundó la Madre Teresa, así como toda la religión del Carmen reconoce por fundadora a la sacratísima Virgen María”.

Verdadera devoción y experiencia teresiana, que la madre Teresa imprime y lega, con su ejemplo, a sus “palomarcitos”, conventos, de hijas e hijos:

“Y tomé por abogado y señor al glorioso san José y me encomendé mucho a él. Vi claro que, tanto de esta necesidad como de otras mayores, de perder la fama y el alma, este padre y señor mío me libró mejor de lo que lo sabía pedir. No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido. [...] Y esto lo han comprobado algunas personas, a quienes yo decía que se encomendasen a él, también por experiencia; y aún hay muchas que han comenzado a tenerle devoción, habiendo experimentado esta verdad”¹⁹.

“Querría yo persuadir a todos fuesen devotos de este glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios...

¹⁸ *Vida*, XXXIII, 12.

¹⁹ *Vida*, VI, 6.

Sólo pido, por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere, y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción”²⁰.

Santa Teresa repetía: “Parece que Jesucristo quiere demostrar que así como San José lo trató tan sumamente bien a Él en esta tierra, Él le concede ahora en el cielo todo lo que le pida para nosotros. Pido a todos que hagan la prueba y se darán cuenta de cuán ventajoso es ser devotos de este santo Patriarca”.

Para la madre Teresa, las almas de oración deben ser devotas de San José:

“En especial personas de oración siempre le habían de ser aficionadas. Quien no hallare maestro que le enseñe oración, tome este glorioso santo por maestro y no errará en el camino”²¹.

El Carmelo, femenino y masculino, fue depositario de esta gran herencia y, siguiendo su huella creadora, ya vivencial y mística, como literaria de eximia doctrina, que supo infundir en las/los religiosas/os que estuvieron a su lado; por este motivo, se convirtieron en un núcleo de inteligencias y caracteres sin fisuras que apoyaron sus principios y ejemplos, de ahí que la devoción y el amor a san José se viviera con hondura, afecto y alegría, por lo que será preceptivo que su efigie esté presente.

La madre Teresa de Jesús, fue nombrada Patrona de los escritores españoles el 18-9-1965 y el 27-9-1970, doctora de la Iglesia, por concesión de S.S. Pablo VI, quien reconoció su gran valía como mujer, como santa, como fundadora y literata de una doctrina clara, contundente, vivencial y docta.

III. SAN JOSÉ, TITULAR DE SUS MONASTERIOS

De los diez y siete conventos de la Virgen del Carmen, fundados por la madre Teresa, once están bajo el título de san José: Ávila (1562), Medina del Campo (1567), Malagón (1568), Toledo (1569), Salamanca (1570), Segovia (1574), Beas de Segura (1571), Sevilla (1576), Caravaca de la cruz (1576), Palencia (1580), Burgos (1582). También Guadalajara. Con la particularidad, que, a partir de la fundación de Beas de Segura, San José irá asociado a otros títulos:

²⁰ *Vida*, VI, 6.

²¹ *Vida*, VI, 8.

Corazón de Jesús y san José, San José y santa Ana y el de san José y santa Teresa, del convento de Valencia, seguido de la muerte de la santa madre Teresa. (Gracias al Dr. Santiago Montoya, por el dato).

Tampoco podemos olvidar los muchos miembros del Carmelo masculino y femenino que llevaron y llevan de “apellido” de san José.

IV. IMÁGENES DE SAN JOSÉ EN SUS FUNDACIONES

Si la mayoría de los monasterios fundados por la madre Teresa llevan el nombre del santo carpintero como titular, y otros en segundo término, en casi todos está presidiendo y amparando la imagen del santo varón de Nazaret, manifiesta devoción josefina de la santa abulense, de sus hijas e hijos antes y ahora.

Es curioso y de resaltar el dato de que

“...llevaba consigo en todas sus fundaciones una imagen de bulto de san José, que recibía el nombre de “San José del Patrocinio”, y cuando el P. Pedro Fernández la nombró como priora del convento de la Encarnación en 1571, y ella supo de la terrible negativa de la mayoría de las monjas para recibirla, llevó consigo esta imagen y el día de la toma de posesión, al tiempo que colocaba la imagen de la Virgen en la silla prioral, la acomodó [a san José] en la silla suprioral; esta imagen luego le “parlaría” todo lo que las monjas hacían, que por eso se le llamó el Parlero, y quedó con la boca abierta milagrosamente”.

Son múltiples las diferentes imágenes del santo patriarca, haciendo alusión a su sublime misión de padre terrenal, como artesano carpintero, como padre de familia en una escena cotidiana, e influyendo su espiritualidad y otras, que, de diferentes materiales, estilos y formas artísticas se realizaron y siguen realizándose, por artífices notables o sencillos, anónimos, y que ocuparon y ocupan los lugares más singulares del monasterio: fachada del mismo, retablo mayor o lateral, coro, portería, provisoría, refectorio, claustro, biblioteca, ermita en la huerta, cementerio²².

Como no podía ser de otra forma, la Comunidad de carmelitas descalzas de Santa María del Corpus Christi, disfrutó, en sus diferentes dependencias,

²² Efectivamente, cuando nuestra tía, Hermana M^a Jesús de san Juan de la Cruz, CC.DD., del monasterio de la Santísima Trinidad de Plasencia, celebró sus bodas de oro, los sobrinos quisimos regalar a la Comunidad un san José de alabastro, de tamaño casi de un metro, que fue situado en el cementerio conventual.

de múltiples imágenes de san José, algunas de ellas realizadas por pintores, cómo Ángelo Nardi, que realizará “de limosna”, una serie importante de lienzos, con temática de la Santa madre Teresa, situadas en los lunetos del coro bajo, así como el gran cuadro del Crucificado con Santa María, san Juan y la Magdalena, con cartela dedicatoria, ubicado en el coro alto; la Comunidad se obliga, agradecida a una memoria anual; otras de escultores notables, la mayoría, desgraciadamente, desaparecidas (Figs. nº 4-5).

Son muchos los títulos que le aplicamos al santo varón de Nazaret: padre, custodio, patrono, abogado y protector de: Padre de la Iglesia, patrono de: los esposos, de las familias, de los artesanos, de los seminarios; abogado de los difuntos; custodio de vírgenes...

La devoción al santo patriarca san José, tomó nuevo impulso, gracias al reconocimiento popular y eclesial de la trayectoria vital, santidad e insigne doctrina, de la madre Teresa de Jesús, quien fue beatificada el 24-4-1614, por S.S. Pablo V, y canonizada el 12-3-1622, por S.S. Gregorio XV, por lo que la devoción al “santo fundador José”, se reafirmó y sigue en aumento.

4.1. *San José presente en las artes plásticas y decorativas, inspiradas en los evangelios apócrifos y canónicos*

Los evangelios apócrifos citados, sirvieron de inspiración, secularmente, a los artífices de las diferentes técnicas y materiales; así tenemos: La elección de Dios a José, para padre de Jesús, por medio del florecimiento de su vara, ante los demás pretendientes de la joven María de Nazaret; la Infancia de Jesús, los pajaritos con los que jugaba el Niño, así como los de hacer crucecitas, las escenas de taller... etc.

Otro tanto sucedió con las lecturas de los evangelios canónicos, que fueron el motivo y origen de una significativa actualidad cultural.

De ahí las numerosas y magnas Exposiciones históricas o retrospectivas, que se organizaron con tal efeméride. Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, Enero-Marzo 1972 y otras; en ellas los temas expuestos fueron siguiendo el itinerario vivencial del “*justo varón de Nazaret*”, según los evangelios canónicos y realizados por diversos grabadores, pintores, escultores, bordadores y literatos, llevados a cabo en diferentes materiales y estilos artísticos:

San José. Los desposorios. La Visitación de Isabel. Dudas de José. El sueño de san José. El nacimiento de Jesucristo. La adoración de los pastores.

Presentación de Jesús en el templo. La adoración de los Magos. La huida a Egipto. Descanso en la huida a Egipto. Sagrada familia. San José y el Niño. Jesús entre los doctores. El taller de Nazaret. Muerte de José. Coronación de José²³.

V. CELEBRACIÓN DE LA FIESTA ANUAL DE SAN JOSÉ EN EL CARMELO TERESIANO, S. XVII

Esta verdadera devoción al santo esposo de Santa María, se expresaba, manifiestamente, en su fiesta anual con la celebración litúrgica, que era vivida con gran alegría y solemnidad.

Ya la madre Teresa hablaba de ella:

“Procuraba yo celebrar su fiesta con toda la solemnidad que podía, más llena de vanidad que de espíritu, queriendo que se hiciese bien y con muchos detalles, aunque con buena intención”²⁴.

Esta expresión de “con toda solemnidad” se traducía en:

“Con música y [santa misa y] sermón, con volteo de campanas y galanura de flores y nubes perfumadas de incienso y mirra- que así se celebraba la fiesta de san José en las iglesias de la Orden, según el beato Juan Bautista el Mantuano”.

En otra ocasión comentaba:

“Creo que ya hace algunos años que el día de su fiesta le pido una cosa y siempre la veo cumplida; si la petición va algo torcida, él la endereza para más bien mío”²⁵.

Según el Beato Juan Bautista el Mantuano, la comenzó en la Encarnación y la mantuvo en los años que vivió en aquel monasterio; la reanudó cuando volvió de Priora, los tres años, y la celebraba en cada convento en el que

²³ Muchas de estas escenas, están representadas en los relieves dorsales de la sillería baja del coro de la catedral de Plasencia. Su autor fue Rodrigo Alemán, entallador (1497-1.512?), y siete oficiales, entre ellos maestre Bartolomé, según el contrato, con la presencia de Enrique Egas, constructor de la Catedral nueva. MUÑOZ SANTOS, M^a E., *La sillería del Coro de la catedral de Plasencia*: SS. XV-XVI. Tesis de licenciatura 1980. Inédita.

²⁴ *Vida*, VI, 7.

²⁵ *Vida*, VI, 7.

estaba el día de la fiesta del santo Patriarca, lo que fue atestiguado, reiteradamente, en los diferentes testimonios que se dieron con motivo del proceso de su beatificación.

La madre Teresa, cuando escribe las Constituciones prescribe que:

“Los domingos y días de fiesta se cante Misa, vísperas y Maitines. Los días primeros de Pascua y otros días de solemnidad podrán cantar Laudes, en especial el día del glorioso san José”²⁶.

Exponente de lo dicho son los festejos religiosos de carácter mariano-josefino que organizaba en solemnidades litúrgicas, como la Navidad, en la que con toda devoción, regocijo y afecto, recreaba la escena de la repetida e inquieta petición de posada por el santo varón de Nazaret, para su esposa María, embarazada y a punto de dar a luz:

“Así disponía la procesión con las imágenes de la Virgen y san José, de quien era devotísima, añade Isabel Bautista, que describe la escena, y éste pidiendo posada para la Virgen en cinta”.

Repetidamente comenta la confianza que tiene en la respuesta positiva de san José a sus peticiones, en todo momento, más aún en los días de la Novena, que culminarían con el día de fiesta del santo.

VI. DON FRANCISCO DE CONTRERAS Y RIBERA, UN DEVOTO SINGULAR DE SAN JOSÉ Y BENEFactor DEL CARMELO. (Aproximación a su biografía)

Al final del reinado del Rey Felipe II, y de los monarcas Felipe III y Felipe IV, en una sociedad estamental, se desarrolla su trayectoria vital como reconocido caballero de la media nobleza; modelo de hospitalidad, opulencia y notable generosidad. Caballero natural de Segovia; muy reconocido en su época, dado su linaje, ser cristiano viejo, poseedor de grandes cualidades intelectuales, humanas y cristianas: gran devoto de la Virgen del Carmen y de san José, amigo y propulsor de la Orden del Carmelo, tanto masculina como femenina, de ahí el hecho de fundar y costear una fiesta anual en honor del santo carpintero de Nazaret, en el convento de MM. Carmelitas descalzas de Santa María del Corpus Christi de Alcalá de Henares. Por otra parte, junto con su esposa, doña María de la Gasca de la Vega, frecuentaban el convento de los PP., Carmelitas descalzos del Desierto de Bolarque, de Guadalajara.

²⁶ *Constituciones*, n° 2.

5.1. *D. Francisco de contreras y la institución-fundación de una fiesta solemne a san José en el carmelo de Santa María del Corpus Christi*

Don Francisco de Contreras, Comendador Mayor de León, ya difunto, en una de las cláusulas de su testamento entregado a los PP. Carmelitas del Desierto de Bolarque, en cuya iglesia estaba su capilla sepulcral, dejó explícito su deseo y mandato:

“El 15 de septiembre de 1630, reunido el Definitorio de PP. CC., en Segovia, en presencia del P. Fr. Juan del Espíritu Santo, General de la Orden de los descalzos de Nuestra señora del Carmen, se informa del testamento y en particular del contenido de una de las cláusulas por lo que dirán:

“Por la especial devoción que tuvo a nuestra Sagrada Religión, en la que manda instituir y fundar en el convento de señoras Religiosas de la villa de Alcalá de Henares, una fiesta cada año, para siempre jamás, el día de Nuestro glorioso Padre san José con la solemnidad que en nuestra Religión se acostumbra, y que esté descubierto el Santísimo Sacramento todo el día hasta las dichas completas; y da por limosna y dotación de esta memoria y obra pía mil y quinientos ducados de renta, con los gravámenes susodichos, para imponerlos en Renta;...” y una vez conocida, concluye:

por lo que damos licencia a la Madre Priora y Religiosas capitulares del dicho Convento, para que así la admitan y se obliguen a lo dicho, y en razón de ello con la persona a quien tocare, otorguen la escritura pública, o escrituras que bien visto les fuere y necesarias sean, con todas las cláusulas vínculos, y firmezas y solemnidades que el derecho dispone, que siendo así otorgada desde luego la aprobamos interponiendo a ello la autoridad de nuestro definitorio, en fee de lo cual mandamos dar las presentes que van firmadas de nuestro nombre, selladas con el sello de nuestro definitorio y refrendadas de nuestro Secretario, en Segovia a deciseys (sic) de septiembre de mil y seyscientos y treynta.

Fr. Juan del Espíritu Santo, General; Fr. Joseph de la Madre de Dios, Secretario.

(Sello del Carmelo y Definitorio ovalado, circunscrito por inscripción ilegible).

“Licencia para que el convento de nuestras Religiosas de Alcalá capitulen la memoria arriba inserta”²⁷.

La Comunidad de carmelitas descalzas de Santa María del Corpus Christi, muy agradecidas, contrajeron la obligación de celebrar varias memorias por su alma:

“Memoria del Sr. Comendador Mayor de León, Don Francisco de Contreras.

Hase de hacer una fiesta por su intención el día de san José, con Vísperas y Misa cantada. Este día ha de estar descubierta el santísimo Sacramento hasta dichas completas.

Dieron para esto mil y quinientos ducados y la licencia de Nuestro P. General, Fr. Gerónimo de la Concepción” (ACCC).

La estrecha relación de amistad con los PP., conventuales teresianos de Bolarque, cristalizó en su testamento, pues fundaron y dotaron, con generosidad, una Capilla funeraria dedicada a su familia, entre ellos su hija doña Agustina de Contreras.

Las vicisitudes del recinto fueron parejas con la historia de España, pues una vez desamortizado el convento en 1835, y expulsados sus monjes en 1836, los bienes muebles, lienzos, reliquias, vasos sagrados, sepulcros, heráldica, etc., de la citada capilla, serán llevados a la Colegiata de Pastrana, donde se depositarán.



Escudos de armas de don Francisco de Contreras y doña María Gasca de la Vega, en sus enterramientos de la capilla de las Reliquias de la Colegiata de Pastrana.

²⁷ AHMAH., Leg. 1099/1. ACCC., consta la Memoria de Misas que dedica la Comunidad al Comendador mayor de León, Don Francisco de Contreras y la razón por lo que lo hacen. Nota de la autora.

VII. BIBLIOGRAFÍA

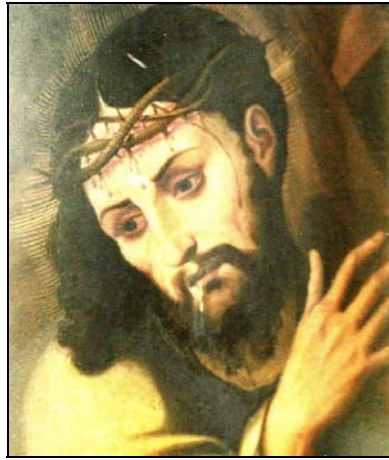
- AHMAH, Leg. 1099/1.
- AMADO FERNÁNDEZ, D., Datos eclesiales recientes sobre san José. *Magnífica*, nº 196 (2020) 10-11.
- ÁLVAREZ, T., «Poned los ojos en el Crucificado». *Moradas*, 7, 4, 8, en *Revista Monte Carmelo* (Burgos) 100 (1992)139-141...
- BIBLIA DE JERUSALEM., D.D.B. Declé de Brouwer, S.A. Bilbao 1976.
- CONCILIO VATICANO. Bac, Madrid 1966.
- FRANCISCO, PAPA, *Patris corde*, 8 de diciembre de 2020.
- MAGNÍFICA, nº 64 (Marzo 2009) 282-283.
- PÉREZ-EMBID, F., *San José en el arte Español. Catálogo de la Exposición*. Museo español de arte contemporáneo. Madrid, Enero-Marzo, 1972, p. 8.
- MUÑOZ SANTOS, M^a E., *El Monasterio de Carmelitas Descalzas de Santa María del Corpus Christi: Génesis y Vicisitudes*. Alcalá de Henares. Siglos XVI-XIX, Torrejón de Ardoz (Madrid) 2020, pp. 270, 288, 289 y 307.
- MUÑOZ SANTOS, M^a E., *La sillería del Coro de la catedral de Plasencia, SS. XV-XVI*. Tesis de licenciatura 1980. Inédita.
- TALAVÁN MORÍN, F., “El San José de la catedral de Plasencia: una imagen firmada por Francisco Hernández Cornejo”, en *Revista Semana Santa 2022*, p. 23.
- SANTULIANO, L., *Santa Teresa de Jesús. Obras completas*. Vida, Capítulo XXXIII, p. 204, Aguilar, Ávila 1966, varias págs.



La otra Sagrada familia. S. XVII. Vicariato Catedral de las Fuerzas Armadas. Madrid.



1. San José con el Niño. Autor: Anónimo. Técnica: Óleo sobre cobre. Medidas: 59 x 41'8 cm. Segunda mitad del siglo XVIII. CC.DD. Santa María del Corpus Christi. Alcalá de Henares.



2. Santo Cristo con la cruz a cuestras, atribuido a Luís de Morales. Llevado por la madre Teresa en sus fundaciones. Estampa de las CC.DD., de Santa María del Corpus Christi; imagen escaneada del Monasterio de las RR. Jer nimas del Corpus Christi (Carboneras), de Madrid.



3. Santa Teresa pintada por Fray Juan de la Miseria. Técnica  leo/lienzo. Copia del original del Monasterio de las CC.DD. de Sevilla. (Foto Baldo Perdigón Puebla). Una vez beatificada la Madre Teresa, 1614, se añadió la paloma, símbolo del Espíritu Santo, y la filacteria que sale de su boca, con la leyenda: "MISERICORDIAS DOMINI IN ETERNVM CANTABO".



4. Coro Bajo del Monasterio de CC.DD. de Santa María del Corpus Christi. Alcalá de Henares. Autor. Angelo Nardi. Lienzos con temática de Santa Teresa de Jesús en los lunetos. El lienzo grande 1'61 x 4'93 m. representa la toma del hábito de carmelita de Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada, por la Santísima Virgen María en el Monasterio de la Encarnación. Ávila, el 2-11-1536, con 21 años.



5. San José con el Niño Jesús en la huida a Egipto. Custodiado en urna. Nicola Fumo (1647-1725). Exponente de la escultura barroca napolitana. En paradero desconocido.